

**2 Samuel 21:1-23:3
por Chuck Smith**

Ahora en el capítulo 21 se registra esto en este tiempo,

Hubo hambre en los días de David por tres años consecutivos. Y David consultó a Jehová, [¿Por qué el hambre?] y Jehová le dijo: Es por causa de Saúl, y por aquella casa de sangre, por cuanto mató a los gabaonitas (2 Samuel 21:1).

Ahora, esto me resulta interesante porque cuando Josué estaba viniendo a conquistar la tierra, Dios dijo a Josué, “No hagan un pacto con cualquier pueblo de la tierra. No deben hacer ningún trato, ningún convenio. Extermínenlo.” Así que después de la conquista de la ciudad de Hai, vinieron a Josué estos ancianos con zapatos usados, con panes con moldes en sus manos y ropas rasgadas.

Ellos dijeron, “Hemos venido de mucha distancia porque hemos escuchado de tu fama, y como Dios destruyó a los Egipcios y como Dios esta con ustedes. Nuestros líderes nos han enviado a ustedes para hacer liga con ustedes para que no los ataquemos y ustedes no deben atacarnos.”

Josué dijo “Bueno ¿De dónde son?”

Ellos dijeron, “Bueno, de un largo camino. De hecho, cuando dejamos el hogar, este pan estaba caliente en nuestras manos, pero mira que mohoso está. Estas sandalias eran nuevas, mira cuan usadas están.

La Biblia dice, “Ellos tomaron stock de sus víveres y no preguntaron al Señor.” Y ellos hicieron el pacto. Ellos cometieron el mismo error que con frecuencia cometemos, usando nuestro propio “buen criterio” en lugar de buscar a Dios por la sabiduría y el consejo. Miramos por una situación, decimos “oh bueno, muy bien. Eso es obvio, Señor, que quieres que yo haga aquí. No

necesito realmente molestarte acerca de esto. Tendré cuidado de este asunto. Puedo ver que está sucediendo aquí, Señor” Y no preguntamos al Señor.

Hay una estrofa de una canción que dice “Oh, que dolor innecesario que soportamos, eso es porque no llevamos todo a Dios en oración” Esto es muy cierto.

Así que ellos guardaron sus víveres, no preguntaron al Señor e hicieron este pacto con los gabaonitas. Y al ir a la ciudad siguiente y comenzar a desplegar las tropas, el hombre dijo “Oh, no, usted no puede atacar esta ciudad.”

"¿Qué quieren decir con eso?"

“Esta es nuestra ciudad”

Así que Josué se dio cuenta de que él había sido derrotado por estos hombres, y así que él dijo “Ok, lo acepto. Ustedes me engañaron,” pero añadió “pero ustedes tendrán que cortar nuestra madera por nosotros y por nuestros siervos.” Ellos dijeron “Está bien, es mejor ser tus leñadores y siervos, que estar muertos”

Ellos hicieron el pacto. Dios les dijo que no lo hicieran. Ellos lo hicieron, pero lo interesante es que, una vez hecho, Dios esperaba que ellos lo cumplieran. A pesar de que el pacto que ellos hicieron no era correcto, a pesar de que ellos fueron engañados, aún así Dios requería que ellos honraran ese pacto.

Me resulta interesante como Dios espera de nosotros que honremos los pactos que hacemos. Ahora tengo a muchas personas que vienen a mí por consejo y hacen un pacto de matrimonio, y dicen, “Oh, esto fue una equivocación. Nunca debí haberlo hecho.” Y quieren anular el pacto. Pero me resulta interesante que una vez que usted hace un pacto, errado o no, Dios espera que usted honre ese pacto.

Saúl rompió el pacto con los Gabaonitas. El comenzó a matar a algunos de ellos, y más tarde, y esto es años después del reinado de David, Saúl había sido muerto hacía casi 30 años en este punto, pero ahora vienen tres años de hambre.

David le pregunta al Señor, y El dijo “esto es en Juicio, porque Saúl rompió el pacto con los Gabaonitas, y mató a muchos de ellos.”

Dijo, pues, David a los gabaonitas: ¿Qué haré por vosotros, o qué satisfacción os daré, para que bendigáis la heredad de Jehová? Y los gabaonitas le respondieron: No tenemos nosotros querella sobre plata ni sobre oro con Saúl y con su casa; ni queremos que muera hombre de Israel. Y él les dijo: Lo que vosotros dijereis, haré. Ellos respondieron al rey: De aquel hombre que nos destruyó, y que maquinó contra nosotros para exterminarnos sin dejar nada de nosotros en todo el territorio de Israel, dénsenos siete varones de sus hijos, para que los ahorquemos delante de Jehová en Gabaa de Saúl [la ciudad donde vivía Saúl], el escogido de Jehová. Y el rey dijo: Yo los daré. Y perdonó el rey a Mefi-boset hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el juramento de Jehová que hubo entre ellos, entre David y Jonatán hijo de Saúl. Pero tomó el rey a dos hijos de Rizpa hija de Aja, los cuales ella había tenido de Saúl, Armoni y Mefi-boset, y a cinco hijos de Mical hija de Saúl, los cuales ella había tenido de Adriel hijo de Barzilai meholatita, (2 Samuel 21:3-8)

Se nos dice antes en Las Escrituras que Mical, al parecer no tenía hijos, como castigo de David hacia ella por la burla de ella cuando estuvo danzando delante del Señor al traer de regreso el Arca del Pacto. Si usted regresa en el registro, usted encontrará que estos cinco hijos eran hijos de Merab, quien era hija de Saúl, que originalmente se suponía fuese dada a David por matar a Goliath. Pero Saúl le engañó y le dio a otra. Ella tuvo cinco hijos, y así que estos

hijos que fueron devueltos a los gabaonitas para ser ahorcados eran los cinco hijos de Merab, la mujer que se suponía fuese la esposa original de David. Más otros dos que eran de hecho hijos de Saúl de una de sus concubinas.

y los entregó en manos de los gabaonitas, y ellos los ahorcaron en el monte delante de Jehová; y así murieron juntos aquellos siete, los cuales fueron muertos en los primeros días de la siega, al comenzar la siega de la cebada. Entonces Rizpa hija de Aja tomó una tela de cilicio y la tendió para sí sobre el peñasco, desde el principio de la siega hasta que llovió sobre ellos agua del cielo; y no dejó que ninguna ave del cielo se posase sobre ellos de día, ni fieras del campo de noche. Y fue dicho a David lo que hacía Rizpa hija de Aja, concubina de Saúl. Entonces David fue y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán su hijo...Y sepultaron los huesos de Saúl y los de su hijo Jonatán en tierra de Benjamín, en Zela, en el sepulcro de Cis su padre; (2 Samuel 21:9-14)

Comenzando en el versículo 15, encontramos que,

Volvieron los filisteos a hacer la guerra a Israel, y descendió David y sus siervos con él, y pelearon con los filisteos; y David se cansó. E Isbi-benob, uno de los descendientes de los gigantes, cuya lanza pesaba trescientos siclos de bronce, y quien estaba ceñido con una espada nueva, trató de matar a David; mas Abisai hijo de Sarvia llegó en su ayuda, e hirió al filisteo y lo mató. Entonces los hombres de David le juraron, diciendo: Nunca más de aquí en adelante saldrás con nosotros a la batalla, no sea que apagues la lámpara de Israel. (2 Samuel 21:15-17).

Así que David esta volviéndose un poco anciano para pelear. Y desde este momento en adelante, no permitirán que David vaya a la batalla.

Cuenta luego de la muerte del resto de los parientes de Goliath, todos los Gigantes Filisteos, aún uno de ellos que tenía seis dedos en las manos y seis en cada pie, 24 dedos en total.

En el capítulo 22 tenemos la canción de David de la liberación. Aquí hay un salmo que no está en el libro de los Salmos, sino aquí en 2 Samuel y es parecido a los Salmos. Es uno de los Salmos de David, acerca de la liberación de Dios.

Habló David a Jehová las palabras de este cántico, el día que Jehová le había librado de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl. Dijo: Jehová es mi roca y mi fortaleza, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y el fuerte de mi salvación, mi alto refugio; Salvador mío; de violencia me libraste. Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, Y seré salvo de mi enemigos. (2 Samuel 22:1-4)

David prosigue en este hermoso salmo hablando de la ayuda de Dios, como cuando el fue afligido y llamó al Señor, el Señor le escuchó, y Dios le envió ayuda a el.

El versículo 29 declara,

Tú eres mi lámpara, oh Jehová; Mi Dios alumbrará mis tinieblas. Contigo desbarataré ejércitos, Y con mi Dios asaltaré muros. En cuanto a Dios, perfecto es su camino, Y acrisolada la palabra de Jehová. Escudo es a todos los que en él esperan. (2 Samuel 22:29-31)

Un hermoso salmo, sugiero que lo lea, y disfrute como disfrutamos los Salmos.

En el capítulo 23,

Estas son las palabras postreras de David. Dijo David hijo de Isaí, Dijo aquel varón que fue levantado en alto, El ungido del Dios de Jacob, El dulce cantor de Israel: [Me gusta el último título, “El dulce cantor de Israel”] El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, Y su palabra ha estado en mi lengua. (2 Samuel 23:1-2)

Así que David reconoce que Dios habló por él. Era la palabra de Dios que estaba en su lengua. Estas palabras son confirmadas en el Nuevo Testamento. Pedro citando uno de los Salmos de David, dijo “Y David por boca del Espíritu Santo habló diciendo...” Atribuyéndole las palabras de David de hecho al Espíritu Santo. David aquí el mismo está atribuyendo sus palabras al Espíritu Santo. Al leer usted en los salmos usted se da cuenta de que seguramente ellos debieron ser inspirados por Dios, la adoración a Dios es inspirada de hecho por Dios. “El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, Y su palabra ha estado en mi lengua.”

El Dios de Israel ha dicho, Me habló la Roca de Israel: Habrá un justo que gobierne entre los hombres, Que gobierne en el temor de Dios. (2 Samuel 23:3)

Desearía que pusiesen eso en alguna parte en la ceremonia de juramento de los presidentes en nuestros países. Cualquiera que gobierne sobre los hombres debe hacer en justicia y temor de Dios. Que clima tan diferente existiría en nuestros países hoy si nuestros líderes estuvieran cada uno gobernando en el temor de Dios. El problema con el hombre es que no puede manejar la autoridad. Si usted no cree eso, vaya al concilio de la ciudad algún Lunes a la noche, y mírelos mientras se sientan allí como pequeños dioses esperando que todos se inclinen ante ellos, y hagan sus reverencias y decir “vengan a mí” y salamerearles, aún en el gobierno local. Pero esto se vuelve peor cuando usted sube por la escalera.

Estoy absolutamente alarmado por la corrupción que existe en los niveles de gobierno locales de mi país. Y lo que vemos es muy pequeño comparado con lo que usted ve en el gobierno a nivel general, porque el hombre es totalmente incapaz de gobernar sobre los hombres porque falla en hacerlo en el temor de Dios. Usted verá, usted comienza a pensar que usted es la autoridad porque la gente viene a usted constantemente por favores. Las personas están constantemente diciéndole cuan maravilloso es usted, levantándolo, para que ellos puedan recibir favores de ustedes, y usted comienza a tomar la posición de hacer decisiones en autoridad, no tomando en cuenta a Dios, y el hecho de que usted tendrá que responder a Dios algún día, por cada decisión que usted haya hecho, porque si usted está en una posición de liderazgo, ustedes de hecho son representantes de Dios, porque están gobernando las vidas de las personas. Cada hombre que gobierna sobre los hombres debería hacerlo así en justicia, en el temor de Dios.

David dijo “Esto vino a mi poderosamente de parte de Jehová” El gobierno de David estuvo marcado por la justicia y en el temor de Dios. David cometió sus errores, verdad. Pero con todo estaba conscientes de rendir cuentas a Dios, y eso es algo que cada líder, cada gobernante sobre las necesidades de los hombres debe estar consciente de su responsabilidad de dar cuentas a Dios. Algún día tendrá que dar cuentas a Dios.

Usted sabe, con frecuencia existe el deseo de escapar de la vida urbana. “Si tan solo pudiese vivir en el campo. Si pudiese mudarme a esos pueblos de la campiña donde las cosas están tan limpias, puras y demás.” Tengo un amigo que tomó el puesto de Jefe de Policía en uno de esos pequeños pueblos de campo en California Central. Y está pasando unos tiempos horribles con los políticos corruptos que están tratando de decirle a quien puede arrestar y a quien no. Ciertas cosas, ciertos crímenes que ocurren en el pueblo, tiene que pasarlos por alto completamente. Si hay personas en el pueblo que aparcen sus vehículos en un lugar equivocado, no se les debe colocar una multa. Así que el simplemente dejó de emitir multas de tránsito. Luego se pusieron molestos ¿Por

qué no estás emitiendo multas? El dijo “No puedo hacer una ejecución selectiva” Pero usted habla acerca de la corrupción, esta por todos lados, porque el hombre no tiene temor de Dios en su corazón y no reconoce el hecho de que el rinde cuentas a Dios. Cuando el hombre se vuelve un fin en sí mismo, usted tiene corrupción en la peor forma, el suelo fértil para la corrupción.

Tengo amigos en Sacramento que dicen que no importa que tan sincero u honesto sea usted, Sacramento tiene la capacidad de corromper al hombre más honesto en tres meses. El gobierno romano es corrupto hasta la médula. Son ingenuos y meten su cabeza en la tierra si piensan diferente, porque los hombres no son obedientes a la Palabra de Dios, donde el Señor vino a el y declaró “El que gobierna sobre los hombres debe ser justo, gobernando en el temor del Señor” Si seguimos esa única regla, podemos limpiar toda la sociedad. Si los que están gobernando sobre los hombres fuesen justos y gobernasen en el temor de Dios, terminaría toda la corrupción del mundo. Pero no es el caso y parece que no será el caso en el futuro cercano, a menos que venga Cristo.